

CONVERSACION LIX

SIGUE EL MISMO ARGUMENTO SOBRE LA MISA

Alfonsa. Continuemos este asunto, si lo tienes á bien.

Querubina. Yo por mí, estoy enteramente dispuesta.

Dulcísima. Recorramos, si te parece, todo lo que se hace en la Misa; y danos la explicación de ello.

Querubina. Dé muy buena gana.

Alfonsa. ¿A quién representa el Sacerdote, puesto en pie, y en medio del altar, antes de principiar la Misa?

Querubina. Representa á Jesucristo, cuando estaba meditando su gran Sacrificio.

Dulcísima. Y ¿á quién representa el Sacerdote bajando del Altar?

Querubina. A Jesucristo, cuando iba hacia el Huerto ó Jardín de las Olivas.

Alfonsa. ¿A quién representa el Sacerdote, estan-

do ya junto á la grada del Altar, orando, inclinándose y dándose golpes de pecho?

Querubina. Representa á Jesucristo, orando y humillándose en el Huerto, al considerar el amargo Cálice que se le presentaba.

Dulcísima. ¿Qué representa el Sacerdote volviendo á subir al Altar?

Querubina. Representa á Jesucristo, levantándose del suelo después de concluir su oración; y caminando con denuedo delante de sus enemigos y aun de la muerte misma.

Alfonsa. ¿Por qué tiene el Sacerdote juntas las manos en todo este tiempo, y de otros muchos pasajes de la Misa?

Querubina. Eso es para testificar, que se contempla como un reo en presencia de su Juez.

Dulcísima. Mientras el Sacerdote dice la Confesión, ¿qué se ha de hacer?

Querubina. La debe cada uno decir con un dolor muy grande de sus pecados.

Alfonsa. Y ¿por qué, al decir la Confesión, nos damos tres golpes de pechos?

Querubina. Para denotar que habiendo el pecado tomado su origen en nuestro corazón, quisiéramos, si posible fuera, romperle y convertirle en polvo, para tomar otro en su lugar, que no estuviese mancillado con ninguna culpa.

Dulcísima. ¿Qué es lo que dice el Sacerdote cuando sube hacia el Altar?

Querubina. "Borrad, Señor, nuestras iniquidades; que así os lo pedimos humildemente; para que de este modo merezcamos entrar en nuestro Santuario con toda pureza de espíritu."

Alfonsa. ¿Por qué besa el Sacerdote el Altar, luego que ha llegado á él?

Querubina. Es por respeto y por amor á aquel lugar, en que Jesucristo va á ser inmolado: para implorar el socorro de aquellos santos, cuyas reliquias están colocadas en el mismo Altar; y para unirse de corazón y de espíritu á los merecimientos de estos: es también en señal de reconciliación con Jesucristo, de quien el altar es imagen.

Dulcísima. ¿Qué oración es la que dice el Sacerdote al propio tiempo?

Querubina. La siguiente: "Os rogamos, Señor, por los méritos de vuestros Santos, cuyas reliquias están aquí, y por los de todos los demás Santos, que os dignéis de perdonar todos mis pecados. Así sea."

Alfonsa. ¿Por qué, después de haber el Sacerdote incensado la imagen del Crucifijo, incienso todo el Altar de un lado á otro?

Querubina. Eso es por las razones que ya expuse, hablando del incienso.

Dulcísima. ¿Qué viene á ser el *Intróito*?

Querubina. *Intróito* es el principio de la Misa. Hace entónces el Sacerdote la señal de la Cruz, para comenzarla bien; á imitación de los primeros cristianos,

que acostumbraban practicarlo así, al empezar todas sus acciones. Este *Intróito* se compone de Antifona, de un versículo tomado del Gloria Patri. Antiguamente se decía ó se cantaba el salmo todo entero.

Alfonsa. Y ¿de dónde viene este nombre de *Intróito*?

Querubina. De que antiguamente se cantaban estas palabras mientras que el pueblo entraba en la Iglesia, y se colocaba cada uno en su respectivo sitio; y hoy retienen ese mismo nombre, porque ínterin se canta, entra el Sacerdote en el Altar.

Dulcísima. Dinos, si gustas, ¿qué significa "Kirie eleison", que se repite hasta nueve veces?

Querubina. "Kirie eleison" se compone de dos palabras Griegas, que quieren decir: "Señor, ó Cristo, apiádate de nosotros." Se dirigen tres veces al Padre, tres al Hijo y otras tres al Espíritu Santo: repítense tantas veces, para manifestar la gran necesidad que tenemos de la Misericordia de Dios; y se esfuerza un poco mas la voz al contarlos, para denotar el vivo sentimiento que tenemos de nuestras miserias.

Alfonsa. ¿Qué es el "Gloria in excelsis?"

Querubina. Es un Himno ó cántico de la alabanza, que se llama el Himno Angélico, porque empieza con las palabras de que usaron los Angeles para anunciar á los pastores el Nacimiento de Jesucristo. (1)

- Dulcísima. ¿Quién compuso lo demás de él?
- Querubina. La Iglesia.
- Alfonsa. Y ¿qué otro nombre se le da, además del ya referido?
- Querubina. Se llama también el Himno de glorificación.
- Dulcísima. ¿Por qué? Dí.
- Querubina. Porque no habla de otra cosa, que de alabar á Dios, bendecirle, adorarle, glorificarle y darle gracias por su grande gloria; de la cual hace luego una puntual descripción.
- Alfonsa. ¿Qué se debe hacer mientras se dice el 'Gloria in excelsis'?
- Querubina. Es necesario unirse á los ángeles, para glorificar á Dios sobre la tierra, así como estos bienaventurados espíritus le glorifican en el Cielo.
- Dulcísima. ¿Cómo se llama la oración que se dice después del "Gloria in excelsis"?
- Querubina. Se llama colecta.
- Alfonsa. Y ¿por qué? Dí.
- Querubina. Porque el Sacerdote junta y recoge (para decirlo así) todos los votos ó ruegos de los que están presentes.
- Dulcísima. ¿Qué hace el Sacerdote antes de decir esta oración?
- Querubina. Besa el altar; se vuelve hacia los que están allí; extiende los brazos, y dice en latín estas palabras: El Señor sea con vosotros; inclinándose un poco.

- Alfonsa. Explicanos todas estas ceremonias, si gustas.
- Querubina. Besa el Sacerdote el altar, para dar á entender, que de Jesucristo recibe todo cuanto puede desear y dar á los fieles; se vuelve hacia ellos, y se inclina, como para saludarlos; extiende los brazos, para denotar, que ninguno está excluido de su caridad: les dice: El Señor sea con vosotros, para advertirles, que va á orar en su nombre, y para intimarles, que nadie puede orar útilmente, si Jesucristo no está con nosotros, animando nuestras oraciones con su espíritu.
- Dulcísima. ¿Qué responden al Sacerdote los asistentes, ó los que le ayudan?
- Querubina. Responden asimismo en latín: El Señor sea también con tu espíritu. Viene á ser este un deseo recíproco de los asistentes, por el cual muestran igualmente sus deseos de que Jesucristo anime la oración que el Sacerdote va á hacer en nombre de toda la Congregación de los fieles.
- Alfonsa. ¿Por qué tiene el Sacerdote elevadas las manos, mientras dice esta oración y todas las demás que ocurren en la Misa?
- Querubina. Como para significar, que quisiera ya tener y poseer aquello que pide á Dios. Antiguamente se levantan también los brazos en ademán de abrazar á los circunstantes: y también hace esto, por imitar el modo con que Jesucristo oró en la Cruz.

Dulcísima. Qué responden los fieles al fin de esta oración y las otras?

Querubina. *Amén*; palabra Hebrea, que quiere decir: *Eso es verdad, ó así sea; ó Yo asiento á eso*; y por este *Amén* ratifican los fieles lo que el Sacerdote ha pedido á nombre suyo.

Alfonsa. Mientras se dice esta oración y todas las demás, ¿qué se debe hacer?

Querubina. Es menester estar con mucha atención hacia Dios, y pedirle interiormente todo lo que el Sacerdote pide para los que están allí presentes.

Dulcísima. ¿Qué cosa es la *Epístola*?

Querubina. Es una lección ó lectura, que se nombra así, porque ordinariamente está tomada de las Epístolas de San Pablo, ó de alguno de los demás Apóstoles.

Alfonsa. ¿Qué se ha de hacer interin el Sacerdote lee la Epístola?

Querubina. Se debe leer también, y alimentarse interiormente de las verdades que allí se encierran.

Dulcísima. ¿Y sí no se puede leer?

Querubina. Es necesario excitarse al amor de estas verdades.

Alfonsa. ¿Cómo se llama lo que se sigue á la Epístola?

Querubina. Se llama *Gradual*.

Dulcísima. Y ¿qué viene á ser eso?

Querubina. Son unas oraciones sacadas de la Escritura.

Alfonsa. ¿Por qué se llama *Gradual*?

Querubina. Porque antiguamente se cantaba esto desde las gradas del Púlpito.

Dulcísima. Y ¿por qué se dicen estas oraciones entre la Epístola y el Evangelio?

Querubina. Para hacer algún intervalo entre la lectura de estas dos cosas: para dar al pueblo un poco de tiempo para que medite la primera lectura: y también para que el Diácono tenga lugar de prepararse al Evangelio que ha de cantar.

Alfonsa. ¿Qué significa el *Aleluya*, que de ordinario se canta juntamente con el Gradual?

Querubina. Esta es una palabra Hebrea, que quiere decir *Alabad á Dios*; y por consiguiente, es una invitación ó convite que el Sacerdote hace al Auditorio, para que se difunda en alabanzas á Dios, en vista de sus grandes misericordias.

Dulcísima. ¿Qué es lo que en algunas fiestas de las más solemnes, se canta después del *Aleluya*?

Querubina. Una promesa, que también se llama *Se-cuencia*, y se reduce á un himno en alabanza del misterio ó del santo, de quien se hace la fiesta; y cuya lectura se expresan los caracteres particulares del misterio que se celebra, ó del Santo á quien se honra.

Alfonsa. Y cuando no hay *Aleluya*, ¿qué se canta en su lugar?

Querubina. Se canta el *Tracto*; llamado así, ó porque se canta todo seguido por uno solo; ó quizá por-

que se canta con mucha pausa y como prolongando la voz.

Dulcísima. ¿Por qué antes del Evangelio se muda el Libro, ó el Misal al otro lado?

Querubina. Eso es para denotar, que, habiendo rehusado los Judíos dar crédito al Evangelio, ha sido transferido y llevado á otra parte.

Alfonsa. ¿Qué advertencia se le da en esto á los fieles?

Querubina. Que se guarden mucho de ser rebeldes al Evangelio; no sea que les acontezca también á ellos un castigo semejante.

Dulcísima. Mas, por la gracia de Dios, el Evangelio todos los días es anunciado entre nosotros.

Querubina. No basta que sea anunciado; es menester, además de eso, tomarle el gusto, amarle y practicarle; pues de otra suerte, es como si ya nos le hubiesen quitado.

Alfonsa. ¿Habrà, según eso muchos cristianos, á quienes en este sentido se haya despojado ya del Evangelio?

Querubina. Muchísimos hay, por desgracia: pues ¿cuántos vemos, que no tienen gusto ni amor al Evangelio, y que por consiguiente, no piensan en practicarle?

Dulcísima. Esa es una cosa que hace temblar.

Querubina. Temblad enhorabuena; pero que no quede solo eso: haced ver por toda vuestra conducta, que

vosotras gustáis, que amáis, que practicáis el Evangelio.

Alfonsa. ¿Qué es lo que hace el diácono, para prepararse á cantarle?

Querubina. Hincándose de rodillas, reza en voz baja una oración; toma del altar el libro con gran sumisión; se inclina delante del preste; le pide su bendición, y la recibe besando su mano.

Dulcísima. Todo esto ¿qué significa?

Querubina. Hace oración de rodillas, para obtener de Dios un corazón y unos labios puros: toma del altar el libro con tanto respeto, para dar á entender, que es Jesucristo quien le envia: se inclina delante del Sacerdote, le pide su bendición, y le besa la mano, para significar su dependencia del sacerdote, el cual representa á Jesucristo.

Alfonsa. ¿Con qué aparato va el diácono á cantar el Evangelio?

Querubina. Precediendole los ciriales y el incienso, leva arrimado al pecho el Evangelio como en triunfo; luego que comienza, todos se levantan y mantienen en pie.

Dulcísima. Y ¿qué quiere decir eso; ó á qué viene todo ese aparato?

Querubina. Al llevar el diácono el Evangelio, van delante de él los ciriales y el incienso para significar que el Evangelio es aquella luz, y aquel buen olor que dispó todas las tinieblas y toda la corrupción del error y del pecado.

Lleva el Evangelio como en triunfo, para denotar la victoria que alcanzó del error y del pecado. Se levantan todos cuando se canta, y están en pie, por respeto al Evangelio; y tambien para indicar, que están prontos á obedecer cuanto él ordena y manda.

Alfonsa. ¿Qué ceremonias son las que acompañan al canto del Evangelio?

Querubina. El diácono saluda al pueblo, usando de las mismas palabras que el sacerdote; hace la señal de la cruz con el dedo pulgar, primero sobre el principio del Evangelio, después en su frente, boca y corazón [lo cual ejecutan igualmente los que allí se hallan]; y ultimamente incienso el libro.

Dulcísima. ¿Contienen alguna significación estas ceremonias?

Querubina. Vedla aquí: el diácono en el mismo hecho de saludar al pueblo, le desea, que el Señor sea con él, para que abra los ojos de su entendimiento y de su corazón á las verdades que va á anunciarle; y para advertirle al propio tiempo que redoble su atención y respeto: y el pueblo responde: *Dios sea tambien con tu espíritu*, deseándole con esto la gracia que necesita anunciar bien y dignamente el Evangelio.

Hace la señal de la cruz sobre el Evangelio, para atraer esta gracia por los merecimientos de la cruz de Jesucristo; la hace en su frente, boca y corazón (ejecutando esto mismo los circunstantes,) para denotar que nunca se avergonzarán del Evangelio; que le confesarán de boca y estará grabado en su corazón: viene á

ser como un sagrado sello que ponen sobre su frente, boca y corazón para que el demonio no intente jamás hacerles mudar de resolución: en fin se incienso el libro, por reverencia al Evangelio, que el diácono va á tomar en voca.

Alfonsa. ¿Por qué se da á besar después el Evangelio al preste y al clero [1] y también se les incienso?

Querubina. Para significar con esto, que, después de publicado el Evangelio en Jerusalem, se difundió por todo el orbe con el olor de su virtud.

Dulcísima. ¿Qué hace luego el sacerdote ó el preste?

Querubina. Sube al púlpito, ó se sienta en la silla, para explicar el Evangelio, que acaba de anunciarse. [2]

Alfonsa. ¿De qué va acompañada esta explicación?

Querubina. De ciertas deprecaciones por toda la Iglesia, y de la publicación de aquellas cosas que se necesitan saber; como son los días de ayuno y los de fiesta en cada semana, las amonestaciones ó proclamas; los Edictos de los Prelados, y otras cosas semejantes.

Dulcísima. ¿Qué nombre se ha dado á todo esto?

Querubina. Se llama *Proné*, por que todo ello se hace á causa de los fieles que estan en la nave de la Iglesia; Pues este nombre *Proné*, que es griego quiere decir Nave (3)

1. En España solamente se da al preste (cuando no está presente el propio prelado); y al clero nunca.

2. Tampoco está esto en práctica en la Iglesia de España

Alfonsa. ¿Por qué se canta también el Credo?

Querubina Para hacer una solemne profeción de las verdades que se acaban de anunciar, y de todas las demás que se creen (1.)

por lo menos en las Misas solemnes, de que principalmente habla el autor aquí, y en que por lo común no es el celebrante el que predica.

1. Este vocablo "Prone" (que se usa en el francés para significar aquella especie de sermón que hace un Cura todos los Domingos en su parroquia, pero que está bastante corrupto) viene del Griego "Apovaos prónaos," que esta es la parte anterior y menos principal, ó la entrada y pórtico de la Iglesia, donde antiguamente se les permitía la entrada á los catecúmenos, para que oyesen la lección de la santa escritura los Sermones etc.

2. Para mayor ratificación de esto mismo; en la Sta. Iglesia de Toledo (de la cual no puedo acordarme sin una particular compacencia, ni citarla sin una profunda veneración) se observó constantemente en este punto una ceremonia muy digna de atención; y es, que todos los Domingos, fiestas de guardar, y días en que hay procesión, cuando, la misa tiene Credo luego que el preste lo ha entonado, para que lo prosiga el coro de los dos Turiferarios (que allí se nombran regularmente los Incensarios) toman de encima de la mesa de la Credencia dos láminas de plata sabredorada, á manera de Portapaces sin asas, como de media vara de altos y una cuarta de anchos: Y repartidos por los dos, y principiado por los dos capitulares mas dignos de cada coro, se los van dando á besar á todos por su orden, diciendo al propio tiempo cada uno: Corde

Dulcísima. ¿Qué es lo que se sigue á esta profesión de la Fé?

Querubina. El Ofertorio ó la Ofrenda. Repasad un poco lo que acabo de deciros; que dentro un breve rato soy con vosotras.

Credo ore confiteor 1 Palabras que están grabadas y se leen en uno de los referidos Testes (que así se llaman en dicha Sta. Iglesia): El otro que parece haber servido antiguamente de relicario, tiene grabado el Sto. Sepulero y la Resurrección del Señor, y se leen en él los nombres de algunos de los santos cuyas reliquias tal vez estarían allí colocadas.

Son palabras tomadas substancialmente del cap. X V. 10 de la Epístola de S. Pablo á los Romanos.

